



Francisco Baena Dorador (Darro, 1972)

Mi infancia la pasé en Darro (Granada). A los dieciséis años decidí marcharme a Cataluña, en concreto a La Jonquera (Girona), debido a que no quise continuar estudiando. Allí pasé cinco años que nunca olvidaré.

Con el tiempo decidí volver a Granada para estar más cerca de mi Familia, pero me di cuenta de que en el Pueblo no había demasiado futuro. Tomé entonces la determinación de empezar a trabajar en El Ejido. Desde 1994 hasta 2007, lo hice en el ramo de la restauración. En 2008 cambié de profesión y, a día de hoy, dirijo una empresa holandesa en el Ejido dedicada al mundo de las plantas suculentas y crasas, un mundo fascinante donde puedes encontrar especies de plantas que nunca podrías imaginar.

Entre mis aficiones se cuentan: el deporte y la fotografía, pero, la que más me atrae, es la pintura. Ya sobresalía en el colegio sobre todos mis compañeros. Me di cuenta que tenía un don especial para pintar (es una pena no haberle sacado más partido). Por entonces dibujaba con carboncillo, al pastel y algo de acuarela. Uno de mis sueños fue estudiar bellas artes. Pero me faltó determinación. Desde muy joven me inicié en el óleo, técnica en la que soy autodidacta, y desde entonces siempre la tengo presente.

En 2006 hice una exposición en el Círculo Cultural de El Ejido.

El Ejido, 06 de mayo de 2022

Semblanza facilitada por Francisco Baena Dorador